



FONDO  
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

†  
DECIMAS Pag. 1

A NRA. SRA. DE LOS DOLORES.

PRIMERA.

OY vuestras lagrimas canto  
hermosísima MARIA,  
pues del mundo fue alegría  
el que en Vos fue tierno llanto:  
Dadme para assunto tanto  
mucha luz, dulce Señora,  
para que con Voz sonora  
pueda mi musa explicar  
engolfada en tanto mar  
las penas de tanta Aurora.

2.

En la tempestad sangrienta  
de tanta pena, y martirio  
visteis al candido lirio  
corriendo horrible tormenta:  
El Hijo con tanta afrenta  
entre las atrocidades,  
y las barbaras crueldades  
blanco dela sinrazon,  
siendo vuestro Corazon  
centro de estas tempestades.

A

Cor-

3.  
Corristeis igual fortuna  
con vuestro Jesus amado,  
pues si fue Sol eclipsado,  
vos teñida en sangre Luna:  
La tormenta en los dos una,  
igual en ambos la pena,  
allí vuestra luz serena  
se mostró Luna constante  
en los consuelos menguante,  
pero en los dolores llena.

4.  
Al Galeon del Nazareno,  
tocó en temporal tan vario  
una piedra del Calvario  
lastimandolo de lleno:  
De la tempestad al trueno  
se vió luego zozobrado  
á furias del mar hinchado,  
y con el golpe violento  
en aquel proprio momento  
hizo agua por un costado.

Y

3  
5.  
Y Vos Nave Soberana,  
ô del mesmo Dios esquisse  
disteis en un arrecife  
por la tempestad tyrana:  
No os valió ser capitana  
en aquel funesto dia,  
pues toda la agua, que hacia  
el vaso que naufragaba,  
por dos conductos sacaba  
la Nave Santa Maria.

6  
Uracanes bramadores,  
que tristemente gemian  
al Cielo, y ayre vestian  
de tenebrosos horrores:  
No las luces superiores  
de los bellos astros rojos  
dieron lucidos despojos,  
y solo en caos tan profundo  
iluminaban el mundo  
las lumbres de vuestros ojos.

Que

4

7.

Que aunque al Sol, Luna, y Estrellas  
 las tinieblas se atrevieron  
 á vuestros ojos temieron,  
 que en ellos no caben ellas:  
 Mas ya que à sus luces bellas  
 no llegó el funesto llanto  
 por que las venera tanto;  
 fue atrevido à escurecerlas  
 con ser las mejores perlas  
 el luto de vuestro llanto.

8.

El vulgo de las criaturas  
 todo se vió desatado,  
 el orbe desquadrado,  
 sin luz las estrellas puras:  
 Solo en vos tuvo seguras  
 sus acciones lo constante,  
 y si vuestro Hijo, y amante  
 entre tanto padecer  
 no os aclamara muger,  
 os creyeramos diamante.

Des-

5

9.

Desplomadas las espheras,  
 estremecidos los montes,  
 turbados los horizontes,  
 gimiendo brutos, y fieras:  
 Todo atrastrando vanderas  
 á vista de pena tanta,  
 ó fallece, ó se quebranta,  
 y en confusion semejante  
 no hubo otra cosa constante  
 sino vuestra heroyca planta.

10.

El mar en bramidos roncós  
 ya parece que se sorbe  
 la pesadumbre del orbe,  
 montes, peñascos, y troncos:  
 El ayre en acentos broncos  
 todo lo turba, é inquieta  
 aun el fuego fue bayeta  
 la tierra furiosa gime,  
 y en esta region sublime  
 cada estrella es un cometa.

Sol,

11.

Sol, y Luna con desmayos  
 pagan al dolor tributo,  
 y arrastran funesto luto,  
 en vez de lucientes rayos:  
 Corteses fueron ensayos  
 mostrar que sienten sus cruces  
 y visten doce capucès  
 con estylo singular  
 el pesame quieren dar  
 à la Reyna delas luces.

12.

Debida accion, con que enseña  
 todo el orbe superior,  
 que vuestro grande dolor,  
 ô lo arrastra, ô lo despeña:  
 Hizo el Cielo la reseña  
 desde sus sagradas cumbres,  
 y ostentando pesadumbres  
 manda à todas las Estrellas,  
 que sin preciarfe de bellas  
 apaguen todas sus lumbres.

Vues-

13.

Vuestro Dolor acompaña  
 cada criatura en su modo,  
 y por ser Reyna de todo,  
 todo os assiste en campaña:  
 De negro terror se baña,  
 y gimiendo tanto insulto  
 con semblante bien inculto  
 es quando mejor se nombra,  
 cada criatura una sombra,  
 y cada viviente un vulto:

14.

En tormenta tan horrible  
 mucho padeciò el Señor,  
 mas passò vuestro dolor  
 mas allà delo possible:  
 Para Vos fue mas terrible  
 â quel diluvio sangriento,  
 assi lo discurro, y siento,  
 y aun el Cielo, tierra, y mar,  
 lo debieran confessar,  
 pues estan en el tormento

Jesus

15.

Jesús tuvo un corazón  
de varón muy escogido,  
y el varón sin duda ha sido,  
muy fuerte en toda ocasión:  
Este del sexo blason  
os faltó luz peregrina,  
que á todo el orbe ilumina,  
pues os visteis lastimada,  
siendo Virgen delicada,  
y él fue Persona Divina.

16.

Llegó su prisión, y luego  
entre fatigas, y amores  
comunicó sus dolores  
con Pedro, con Juan, y Diego:  
Desfogó el ardiente fuego,  
que una pena delicada  
se templó comunicada,  
mas Vos teneis padeciendo  
sola callando, y gimiendo  
la lengua crucificada.

Que-

17.

Quejarse siquiera al Cielo  
es alivio lastimoso,  
y sé que vuestro Hijo hermoso  
tuvo este triste consuelo:  
Oró al Padre, y en un vuelo  
baja un paraninfo alado,  
y lo deja confortado,  
para Vos no ay seraphn,  
gustais el Caliz al fin  
por mas muda, mas penado.

18.

Quando de la Cruz pendiente  
mares de sangre brotaba  
el desamparo clamaba  
de su Padre Omnipotente:  
Quejabase tiernamente  
de que su Padre, ó le deja,  
ó parece que se aleja,  
y Vos en esta ocasión  
le negais al corazón  
el alivio de una queja.

En-

En fin nuestro Redemptor  
halló en tan adversa suerte  
en el punto de la muerte  
terminos à su dolor:

Y quando acaba el rigor  
por estar ya el Señor muerto,  
vuestro sentir mas despierto  
se llega á multiplicar,  
para Vos todo fue mar,  
sin llegar à coger puerto.

Despues de muerto os alcanza  
con furia mas que violenta  
à quella herida sangrienta  
que dió à su pecho la lanza:  
Puesto en igual balanza  
ambos à dos corazones,  
hallo en el vuestro razones  
de mas intenso tormento,  
que el de el Hijo estaba esento  
de martyrios, y Sayones.

Quan.

Quando Simeon en el Templo  
predijo vuestros dolores,  
dicen los Expositores  
que fue la lanza el exemplo:  
Que advirtió, y aqui contemplo  
vuestra pena dilatada,  
pues à la fuente Sagrada,  
del pecho, qual llave, abrió,  
pero à Vos os traspasó  
como espada azicalada.

Yaunque como lanza abtiera  
à la Sangre, y agua junta,  
seriá solo con la punta,  
que lo demàs fue madera:  
Para Vos fue mas severa  
en el dolor, que os reparte  
fiero instrumento de Marte,  
pues advirtió el Cielo, como  
desde la punta hasta el pomo  
os passó de parte à parte.

De

23.

De agua, y Sangre, Sacra fuente  
 la lanza en el pecho abrió,  
 y à todo el mundo alcanzó  
 tan caudalosa corriente:  
 Y en Vos admirablemente  
 excito fuentes iguales  
 en los ojos Celestiales  
 puesto que en congoja tal  
 antes lloraron crystal,  
 despues lloraron Corales:

24.

Para tanto sentimiento  
 entre tan confusa calma  
 no sentisteis con un alma  
 por que en Vos dos almas cuento:  
 Pues la del Hijo cruento  
 dentro en vuestro pecho estaba,  
 y tambien os animaba,  
 que para tanto sentir  
 sin acabar de morir,  
 sola una alma no bastaba.

Mu-

25.

Muchas sangrientas heridas  
 al Señor atormentaron  
 mas todas ellas quedaron  
 en sus miembros repartidas:  
 Pero en Vos todas unidas  
 replicaron el Arpon  
 con una sangrienta union  
 siendo con golpe terrible  
 en la parte mas sensible  
 de esse tierno corazon.

26.

Grande corazon Señora  
 teneis, pues puede con tanto,  
 heridas, martyrios, llanto,  
 todo en Uestro pecho mora:  
 En todo quanto el Sol dora  
 capacidades mas llenas  
 no he advertido, que en sus venas,  
 pues en tan terrible encuentro  
 tiene dilatado centro  
 para exercitos de penas.

Vén

14

27.

Vén los Sayones morir  
al Señor con tanta injuria,  
y mirando que su furia  
no tiene mas que sufrir:  
Se llegaron à partir;  
sola os quedais à su lado  
en muy lastimoso estado  
viendo empeñado el reflexo,  
sin luz vuestro claro espejo,  
y el christal despedazado.

28.

Alli fueron los raudales  
de lagrimas, y gemidos,  
alli fueron repetidos  
los golfos de vuestros males:  
Porque no hallabais señales  
de que à esos brazos vajara  
esta vuestra prenda cara,  
y Vos de aquel arbol yedra,  
marmol entre piedra, y piedra  
solo besabais el Ara.

Abi-

15

26.

Avivad el desconuelo,  
y refinad el dolor,  
que un lastimoso favor  
os pretende hacer el Cielo:  
Llegan con amor, y zelo  
dos Discipulos constantes,  
y bajando vigilantes  
el Cuerpo, entreganlo à Vos  
uniendo en un punto à dos  
despedazados amantes;

30.

Alli mas claro, y distinto  
véis su cuerpo lastimado  
todo herido, y desgarrado  
en Santa purpura tinto:  
Jaspe es el que fue Jacinto  
à fuerza de cardenales,  
y besando las señales  
quando mejor quereis vérlas  
se confunden vuestras perlas  
con los que vierte corales.

B

Donde

31.

Donde con ternura estraña  
de sus ojos la corriente  
desata perenne fuente,  
que tantas heridas baña:  
Es la corriente tamaña,  
tan continua, y puede tanto,  
que con congoja, y espanto  
ya no le podeis mirar,  
pues luz no puede pasar  
por la espesura del llanto.

32.

Estando con Vos Señora,  
es cierto, que está en su oriente,  
pues como está en occidente,  
y en los brazos de la Aurora:  
Solo aquella fatal hora  
pudo ordenar este paso  
con tan lastimoso caso,  
pues en vuestro Hijo difunto  
se supo unir en un punto  
el oriente, y el occaso.

No

33.

No obstante esos bellos ojos  
à pesar de aquel raudal,  
lo atienden, y miran tal,  
que dobla el llanto despojos:  
Mirais los raudales rojos,  
que sana mas que de Marte  
tantos dolores reparte,  
y Vos entre tanta herida  
aun que de dolor partida  
lo atendeis parte por parte.

34.

Atendeis á sus cabellos,  
que si antes fueron dorados,  
ya con la Sangre mezclados  
esconden sus rayos bellos:  
En la cabeza los sellos  
no de diademas divinas,  
ni de piedras peregrinas,  
sino de irrision, y afrenta,  
véis el lugar donde asienta  
una corona de espinas.

B2

La-

35.

La frente, que fue viril  
de orientales alabastros,  
y que á los celestes Astros  
les lleva ventajas mil:  
Con un sangriento perfil  
baña á los ojos Sagrados  
soles á un tiempo eclipsados,  
ay ! decís, ojos queridos,  
ay ! espejos percutidos,  
ay ! mis christales quebrados.

36.

Al partido corazón  
aplicais luego la boca,  
y vuestro labio la toca,  
con materna compassion:  
A mas vistas, mas passion,  
à mas mirar, mas tormentos,  
de allí en raudales sangrientos  
salió con sagrado estylo  
por siete arroyos un Nilo  
para siete Sacramentos.

Con

37.

Con dolor contemplativo  
de pies, y manos taladros,  
remirais funestos quadros,  
que pintan su muerte al vivo:  
Por redimir al cautivo,  
que son los taladros noto,  
y las finezas sin coto,  
pues por librarnos del mal  
se passò de liberal,  
á mostrarse manirroto.

38.

Deseais que vuestro difunto  
nunca mas de vos se aparte,  
miraisle parte por parte,  
y despues èl todo junto:  
Mas os lo quitan al punto,  
y quedais entriste calma  
del monte funesta palma,  
ô de Sion, triste ciprés,  
pues quitar el cuerpo es  
quitaros tambien el alma.

Aqui

Aqui furcáis otro estrecho  
 mas tributo el dolor paga,  
 y recibe nueva llaga  
 vuestro lastimado pecho:  
 Ya no herido, si deshecho  
 de recientes tempestades  
 se mancomunan crueldades  
 por que quedando sin luz,  
 se os forma otra nueva Cruz  
 de otras nuevas soledades.

Naúfraga ya, y sin farol  
 quedais en aquel diluvio  
 de ardiente dolor vesubio,  
 porque os faltó vuestro sol:  
 No mirais ya su arreból  
 toda os convertis en mar,  
 y los ojos sin mirar  
 como llegan à perder  
 todo el officio del vér,  
 solo os sirven de llorar.

En el Calvario eminenté  
 de la torrola el gemido,  
 con gran dolor repetido  
 se escucha funestamenté:  
 Un tu repetido siente,  
 dice en eco lastimoso  
 tu me faltas caro esposo,  
 tu mi dulce Padre amado,  
 tu mi Hijo bello adorado,  
 tu mi solo Sol hermoio.

El dolor fue mas ingrato,  
 y la pena fue mas dura  
 de vér en la sepultura  
 el Hijo à sus ojos grato:  
 Consolabala el retrato,  
 y como en la Cruz le veía  
 parte del Hijo tenia  
 en el Cuerpo, y sepultado,  
 si quiera nó le ha quedado  
 una parte en que vivia.

43.

Hasta aqui os pinté llorosa,  
 pues assi la Iglesia os pinta  
 diciendo con voz distinta  
**JUXTA CRUCEM LACRIMOSA:**  
 Otros sienten otra cosa,  
 por que la historia, que es fe  
 quando vuestra pena vece  
 os retrata de diamante,  
 todo el orbe vacilante,  
 y Vos solamente en pie.

44.

Mas si este rumbo siguiera  
 antes pensara mi amor,  
 que era mas vivo el dolor  
 pues con no llorar creciera:  
 Experiencia es verdadera,  
 que el que llora su quebranto  
 lo mitiga tanto quanto,  
 pues entre tantos tormentos  
 desagua los sentimientos  
 por las canales del llanto.

Con

45.

Conque por esta razon  
 vuestro dolor no se alivia,  
 ni el sentimiento se entibia  
 antes aprieta el arpon:  
 Pues padece el corazon  
 con rigorosos afanes  
 tan lastimosos desmanes,  
 y tiene allá en sus retiros  
 de lagrimas, y suspiros  
 oprimidos los volcanes.

46.

Es el llanto en conclusion  
 en penosissima calma,  
 la pura sangre del alma,  
 la tinta del Corazon:  
 El desfoga la passion,  
 y sale el dolor deshecho  
 por esse penoso estrecho,  
 pero en Vos con dolor largo  
 todo este licor amargo  
 se os queda dentro del pecho.

Solo

47.

Solo atendeis à sentir  
 delas penas los enojos,  
 y con vuestros mismos ojos  
 no las quereis repartir:

Interior es el gemir  
 de pesar tanto el encuentro,  
 solo el corazon es centro  
 dela congoja severa,  
 no es el tormento por fuera,  
 los martyrios son adentro.

48.

El primor de la fineza  
 mostrais por nuevo camino  
 haciendo al dolor mas fino,  
 mas heroyca à la tristeza:  
 Pues entre tanta aspereza  
 las señales exteriores,  
 embargais, y haceis mayores  
 los golfos de vuestros males,  
 no quereis superficiales  
 sino intritecos dolores.

A

49.

A Jesus en el Tabor  
 asistiò en glorias el Padre,  
 Vos le assistis como Madre  
 en el monte del dolor:

De Padre, y Madre el amor  
 de dos montes la eminencia,  
 logra, y la correspondencia  
 mostrais Vos en lo possible,  
 pues si el Padre es impassible  
 lo fuisteis por la paciencia:

50.

Aqui retiro mi pluma,  
 que el primor de este sentir  
 nadie lo puede escribir,  
 ni regular lo que suma:  
 Con que es razon que presume  
 poner sin al metro, quando  
 veo que me estais enseñando  
 à callar fuerte muger,  
 pues en tanto padecer  
 estais sintiendo, y callando.

AC.